

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

Islas Baleares, trimestre. 1'25  
 Provincias, idem. 1'50  
 Ultramar y Extranjero. 3  
 Número suelto. 0'10  
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cadena 2

ANUNCIOS

En la 4.ª plana a precios reducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

DIOS PATRIA REY

## LA FIESTA DE SAN CARLOS

### DESDE LOREDAN

Barrio Mier. — Madrid.

» VENECIA, 5 (12'30 m.)—Agradezco de corazón tus felicitaciones y las que me elevas en nombre de la Comunión tradicionalista. En estos momentos de crisis suprema para España, me es más precioso el testimonio de vuestra lealtad pues el verdadero patriotismo exige que os abandonéis a mí con la misma ilimitada confianza que yo pongo en vosotros, para seguir el camino que el honor y el deber nos tracen.

CARLOS.»

### DEL SR. MARQUÉS DE CERRALBO

Barrio Mier.—Madrid.

» VICHY (Francia) 4 Noviembre (8'55 m.)—Ruégole sume mi más entusiasta felicitación al Señor con las de todos mis queridos correligionarios, asociándome a sus manifestaciones de amor y lealtad, y saludándolos en usted.

MARQUÉS CERRALBO.»

### DESDE VENECIA

La fiesta de San Carlos en el Palacio Loredan.—Grandiosa manifestación.—Millares de felicitaciones.—La Misa.—El Besamanos.—La comida de gala.—El brindis de Doña Berta.—Los telegramas de España.

Venecia, 4 (12'35 t.)

El Palacio Loredan ha sido hoy teatro de una manifestación grandiosa por los millares de telegramas recibidos, cuyo número supera considerablemente al de años anteriores, y prueba que más que la fiesta de San Carlos celébrase hoy la fiesta de España.

Todos ellos rebosan fe y entusiasmo incomparables, y todos, en presencia de las inmensas desventuras patrias, revelan la profunda y unánime convicción de todos en la misión salvadora de Don Carlos, en términos que fortalecen y consuelan, alientan y conmueven.

Muchos son los millares de firmas traídas por telegrafo y correo a este desfile de la fidelidad.

También han teleografiado Soberanos y Príncipes amigos, los legitimistas de toda Europa, y los numerosos admiradores que la causa tiene en las diversas partes del mundo.

Por la mañana celebróse la Misa en el oratorio, preciosamente decorado con plantas y flores; como todo el Palacio, merced al solícito y cariñoso esmero de Doña Maria Berta, que con tan exquisita delicadeza, como gran corazón, vivifica y anima en estas solemnidades la casa del destierro.

Después de la Misa hubo Besamanos, a cuyo acto asistió toda la servidumbre del Palacio, y a continuación del almuerzo recibieron las felicitaciones de los más allegados, de SS. AA. los condes de Bardi, del Principe Federico Schoenburg, del Cardenal Patriarca de Venecia, etcétera, etc.

En los registros colocados en la portería inscribiéronse multitud de personajes de los más significados y gran parte del Cuerpo consular.

En la comida de gala que por la noche se celebró, y que fué muy solemne, hubo un solo brindis: el que pronunció la señora Duquesa de Madrid en honor de su augusto esposo, interpretando perfectamente el unánime pensamiento que reina en el Palacio Loredan.

De España se siguen recibiendo grandes paquetes con tal cantidad de telegramas de Juntas, Circulos, periódicos y particulares, que en la Secretaría de Palacio se emplean muchas horas y no poco trabajo para dar cuenta de ellos.

GARCIMARTÍN.

### DESDE LA PENINSULA

Con grande animación se ha celebrado la fiesta de San Carlos en nuestra España. Todos los circulos y casinos carlistas han rivalizado en entusiasmo, siendo innumerables los centros carlistas y altas personalidades civiles y militares que han enviado telegramas de adhesión a D. Carlos de Borbón.

Nuestros periódicos se han publicado orlados y con texto expresivo de la esperanza que alienta nuestros corazones.

Confiamos que serán escuchadas las oraciones que estos días, cual incienso, han subido al Cielo en favor del desterrado de Venecia.

### EN PALMA

Después del conmovedor acto de la repartición de los bonos a los pobres el día de aquella festividad (lo que mereció con justicia llamar la atención de los periódicos locales), y después de consignar también que aquel día se expidieron a Venecia, a parte de particulares, los telegramas de felicitación oficial en nombre de todos, tocamos ahora dar cuenta de la fiesta del domingo. Y como el lunes se encargó de ello nuestro colega *La Almudaina*, lógico será que a la veracidad de ésta nos atengamos con el fin de que lo que nosotros pudiéramos decir fuera tachado de apasionamiento.—Dice así:

#### «LA FIESTA CARLISTA

» Como estaba anunciado, ayer se celebró la de los carlistas palmesanos en obsequio al Sr. Duque de Madrid.

» A las once de la mañana numerosos grupos acudían a la Iglesia de Religiosas Concepcionistas con objeto de asistir a la misa anunciada para aquella hora; poco después el templo estaba casi todo ocupado por centenares de personas correspondientes a dicho partido. Terminada la misa la mayoría de los asistentes se dirigieron en manifestación a su *Circulo Tradicionalista*, en cuyo local fué dable a uno de nuestros reporters acudir para tomar notas y enterarnos del entusiasmo que allí reinaba. Constituida la presidencia, el respetable Jefe Regional señor Don Felipe Villalonga Mir, usó de la palabra para dar gracias a todos por su asistencia, cooperación y entusiasmo demostrados en el acto que acababan de

celebrar, terminando con la lectura del siguiente telegrama que dicho señor había recibido de Venecia en contestación a las felicitaciones del día de San Carlos:

«Venecia 5 (7'30 n.)

» Don Carlos, que siempre profesa tan merecida predilección por esas Islas, agradece con toda el alma las entusiastas felicitaciones de Juntas, Circulos, Minorías de los Ayuntamientos, Redacción de LA TRADICIÓN y todos los carlistas baleares.—*Melgar.*»

» A continuación, el Sr. D. Ramón Soler de la Plana, como presidente del *Circulo*, también agradeció a los concurrentes sus trabajos en favor de la causa y especialmente por la manifestación del día, haciendo votos para que el año próximo se vean coronados los esfuerzos de todos los congregados. Terminó dando algunos vivas que fueron contestados por los asistentes.

» El Sr. Binimelis, con facilidad de palabra y en mallorquín, que como los demás creyó oportuno contribuir a la nota regional rindiendo tributo a la lengua materna, hizo un discurso de tonos patrióticos y altamente favorables para la *Patria chica*. Aconsejó prudencia, recomendó propaganda, hizo brillar a los ojos de los circunstantes las virtudes del Tradicionalismo en frente de los actuales desaciertos. Terminó diciendo que Dios, que lo vé todo, conoce las sanas intenciones que guían al partido carlista en favor de la patria, esperando de aquel Juez Supremo sabrá premiar a los que luchan por tales ideales recompensando a los vivos con un futuro triunfo y bienestar nacional, y a los muertos con un lugar en la mansión de los escogidos. (Grandes aplausos acogieron las palabras del señor Binimelis).

» Don Mariano Zaforteza, en representación de la minoría tradicionalista de nuestro Ayuntamiento, dió cuenta a los allí reunidos de las gestiones llevadas a cabo por ella en dicha corporación. Patentizó la elevación de miras que les guía en las discusiones y en los proyectos todos provechosos para Palma, añadiendo que si en algo como hombres pueden equivocarse no se culpe al partido sino a ellos mismos, aunque el desliz más insignificante lo ocasionaría si acaso el deseo del mayor acierto. Entró en comparaciones entre las fiestas tradicionalistas y las liberales diciendo que como las primeras son rezar y socorrer al necesitado, en cambio las segundas se cuentan por saraos olvidándose del periodo crítico que atravesamos. (El señor Zaforteza fué muy aplaudido).

» Levantada la sesión se sirvió un refresco a los concurrentes.

» *La Almudaina* agradece la deferencia guardada a nuestro reporter, por los señores Villalonga Mir, Quint Zaforteza, Soler de la Plana, Gual de Torrella y demás personalidades del partido, la cual ha hecho que podamos informar al público de tales actos.»

### EN LOS PUEBLOS

Sabemos que en algunos pueblos de Mallorca, especialmente en Felanitx, Manacor y Porreras, se festejó el día de San Carlos con actos religiosos y caritativos. ¡Muy bien hecho y... adelante!

## EVANGELISTAS DE OCASIÓN

Después de haber transcurrido más de tres años desde que el venerable León XIII dirigió aquella sabia alocución a los españoles que en santa peregrinación fueron a Roma, después que esa misma alocución fué explicada por quien tenía autoridad para ello, aún hay católicos-liberales que aferrándose a ella, quieren defender su proceder *liberalísimo*, cubriéndolo con capa de obediencia al Sumo Pontífice, cuando no es otra cosa ese proceder que antifaz tras el que esconden su rostro para, de este modo, tener franca entrada en los centros y casas de los verdaderos católicos y así explotar a estos a su sabor. Imposible parece que haya personas tan cándidas que se dejen embaucar por esos *evangelistas* que con *piísima unción* explican doctrinas acomodaticias, porque tal les conviene, y quieren convertir la Religión en monopolio que ayude a sus particulares fines.

Según tan galanas teorías debemos todos acatar, aplaudir y apoyar el trono de Doña Cristina de Hapsburgo-Lorena, porque acompañan a esa Señora relevantes virtudes particulares, y como Doña Cristina, según la Constitución del Estado, reina pero no gobierna, debemos acatar, aplaudir y apoyar a sus gobiernos que se rigen conforme a esa Constitución, y, como consecuencia lógica, debemos también todos los católicos españoles convertirnos en entusiastas defensores de los artículos 11, 12 y 13 escritos en esa ley fundamental del Estado que juró solemnemente acatar y cumplir la Regente de España: tolerancia religiosa, y en su aplicación libertad de cultos, con sus públicos templos protestantes; libertad de imprenta; enseñanza laica, etc., etcétera; todo esto lo debemos defender con calor, pues si lo atacamos, atacamos por su base al gobierno que, según esos flamantes *evangelistas*, estamos obligados a defender.

Conforme sus *hermosas* teorías, la forma de gobierno es accidental; tanto monta un régimen puramente católico-monárquico como católico liberal-monárquico. ¿Es que creen esos *evangelistas* defender la Religión, defendiendo el actual estado de cosas? No, ellos no lo creen, pero ante todo deben trabajar en defensa de su *pane lucrando*, y a tan *noble* ideal lo sacrifican todo.

Comprendemos perfectamente su proceder; comprendemos que se entusiasmen ante las ventajas que les ofrece, hoy por hoy, un gobierno católico-liberal, pero lo que no se concibe es que busquen y quieran que los verdaderos católicos, los católicos sin mezcla de liberalismo, les ayuden en tan desastrosa empresa, que amparen sus publicaciones y las paguen, que se unan a ellos para hacer política ó negocio bajo capa de Religión. Declárense franca y abiertamente monárquicos-constitucionales, católico-liberales, tal como son porque así les conviene para sus particulares fines, pero no quieran con poquisimo respeto y menos aprensión convertir los sabios consejos del Sumo Pontífice en materia explotable *pro domo sua*.

Después de todo, ese procedimiento, por lo muy usado, resulta esencialmente infantil.

MAZA.

## UN RECUERDO

El viernes de la pasada semana se cumplieron veinticinco años que murió en las calles de Madrid repentinamente D. Antonio Aparisi y Guijarro, el abogado insigne, literato de grandes vuelos, inspirado vate, orador elocuentísimo y, más aún que hombre de talento claro y de ingenio peregrino, buen patriota, excelentecatólico y por ende entusiasta carlista.

Tenia doce años cuando, en un certamen poético que se celebraba en Valencia, vióse con asombro al abrir los pliegos con la solemnidad de rúbrica que había conquistado el primer premio la poesía de Tónico Aparisi: un chiquitín de pequeña estatura, moreno, muy nervioso, que vestía un traje con remiendos y una gorrita de pobre.

Haciendo sacrificios, llegó á ser licenciado en ambos Derechos, y abrió bufete, alcanzando muy pronto merecida reputación. En los pleitos civiles y canónicos brilló sobremanera; pero aún resplandecieron más sus cualidades en la práctica de lo criminal. Baste decir que, de *quintientos* reos de muerte que defendió, únicamente *cinco* cayeron en manos del verdugo. Aparisi hablaba en favor de sus clientes con tal unción, que hubo casos en que público y tribunal se deshicieron en lágrimas.

Con la quinta parte de los pleitos que tuvo Aparisi, cualquiera otro se hubiera hecho millonario; mas él, dejándose llevar por los impulsos de su corazón sensible, cobraba muy poco por el trabajo de las defensas y no llegó á labrarse una posición mediana; y murió pobre.

Todos le querían, especialmente los necesitados; y en Valencia no hubo en su tiempo hombre más popular que Aparisi, por lo que sus paisanos confiaronle su representación en las Cortes. Allí pronunció memorables discursos de tono profético, y de él se dijo que hablaba llorando. En aquella orgía de la Unión liberal, en que se consumían alegremente los bienes robados á la Iglesia, el orador valenciano fué el fatídico Daniel que leyó en las paredes de la sala del festín el *Mané-Tezel-Fares*, fin obligado de semejantes sacrilegios; y cuando ya no quedaba nada que decir, repitió la frase famosa de Shakespeare: *¡Adiós, mujer de York, reina de los tristes destinos!*

El eco de aquellas palabras poéticas y tristes, resonó muy pronto en el puente de Alcolea; y, triunfante la Revolución, Aparisi manifestóse partidario de D. Carlos, buscando, como siempre, lo que creía mejor para España. Fué secretario del Sr. Duque de Madrid y Jefe de los tradicionalistas en el Senado. Escribió mucho en defensa de su ideal, y algunos de sus folletos como el que se titula *El Rey de España* corrieron por millones de manos.

Aparisi carlista no conoció jamás enemigos, porque hasta los liberales más rabiosos le tenían como una gloria nacional. Todos los Prelados españoles y muchos extranjeros lloraron la muerte del incomparable orador católico, dedicándole sentidísimas frases. Valencia puso el nombre de Aparisi á una de sus calles, la misma en que había vivido el hijo de su corazón; pero las cenizas de valenciano tan ilustre todavía están en la Corte. ¡Qué lástima!

colar Tradicionalista, su primer acuerdo ha sido dirigiros un llamamiento para que, dejando vuestra indiferencia política, vengáis á engrosar nuestras filas y á defender con nosotros la sacrosanta bandera de la Religión y del derecho: este es el verdadero objeto que mueve nuestra pluma.

No necesitáis excitaciones de ningún género para toda idea generosa y noble; vuestro patriotismo claramente se ha manifestado siempre, y como quiera que ya no se puede ser verdadero patriota sin ser carlista, por eso acudimos á vosotros, en la confianza de que las adhesiones que recibiremos serán numerosísimas.

Cuando la integridad de la patria peligró y el honor nacional está en litigio; cuando gracias á la mala fe y peor voluntad de los Gobiernos estamos á punto de perder los últimos baluartes de nuestro antiguo poderío colonial y con ellos los restos de la tradicional grandeza española, es indispensable que todos los pechos hidalgos que sienten en su corazón el santo amor á la patria, se agrupen formando un núcleo poderosísimo que pueda ser, en no lejano día, la base de su regeneración y engrandecimiento.

Desde que la maldita invasión francesa importó en esta noble tierra los gérmenes del nunca bien odiado liberalismo, no han vuelto á lucir en España días de verdadera gloria: no es necesario que nos esforcemos mucho para demostrar esta verdad; por desgracia, con sobrada elocuencia lo hacen los hechos.

Si en un principio, y merced á la obcecación del momento y á los trastornos de la época, pudo el liberalismo atravesar la frontera y mezclarse en la vida del pueblo español, pronto se notó lo exótica que aquí era esa planta, á la que más que sus naturales enemigos ha contribuido á matar el veneno de su propia savia.

Veinte lustros de tristes desventuras y fieros engaños ha sido el premio, el fruto por los españoles obtenido de estas execrables ideas que á principios de siglo fueron acogidas como un novísimo maná; ellas nos han conducido al grado de empobrecimiento moral y material en que nos encontramos, y este siglo, enfáticamente llamado «de las luces», ha sido para nosotros el de más grandes tinieblas y más cortos horizontes, y siempre será, en nuestra historia gloriosa y sin igual, un terrible baldón de ignominia.

Por fortuna el espíritu español no ha muerto, la comunión tradicionalista ha sabido conservarle y transmitirle á nuestra generación, y gracias á él podrá España volver á ocupar entre las naciones el puesto que por su historia le corresponde.

Ya que vosotros, queridos estudiantes, sois los llamados á tener algún día la dirección de las fuerzas nacionales, poned vuestra inteligencia y vuestro saber al servicio del Derecho, y será el más precioso timbre de gloria que podréis obtener como fruto de vuestros desvelos.

Venid, pues, á engrosar la bandera del único y verdadero pueblo español, el carlista, si no queréis ver hundirse á España en el abismo de la ignominia.

Dios así lo quiere, la patria lo reclama y el R... lo manda.—José Nestar Barrio, presidente.—Servando F. Victorio y Cociña, vicepresidente.—Vicente Fernandez, secretario.—Manuel Gonzales Corona, tesorero.

### Comité Escolar Tradicionalista de Madrid

#### JUNTA

Presidente.—D. José Nestar Barrio.  
Vicepresidente.—D. Servando F. Victorio y Cociña.

Secretario.—D. Vicente Fernandez.  
Tesorero.—D. Manuel Gonzalez Corona.

Vocales.—D. José Monedero Ruiz, don Felipe de Diego Ruiz, don Cayetano de la Cruz y Marcos, don Pablo Martinez Torres y don José Arraiza y Goñi.

¡Bien por esos entusiastas jóvenes!

### Don Amadeo, Profeta

A poco tiempo de haberse instalado D. Carlos en Venecia, fué á visitar desde España el doctor Ratés, antiguo diputado amadeista, que desengañado pronto de los errores liberales, había abrazado lealmente nuestra Bandera, apenas caida la dinastía saboyana, y presentándose en nuestro ejército del Norte.

Su procedencia inspiró en un principio grandes desconfianzas, y la acogida que mereció á algunos no fué muy propicia, pero en breve dió tales muestras de su buena fé, que llegó á ganarse á fuerza de solicitud y cordialidad en el cuidado de nuestros heridos, las simpatías de todos.

Al ir á Italia para visitar á D. Carlos, pasó por Turin, y recordando que lo cortés no quita á lo valiente, fué á ver á D. Amadeo, á quien había conocido en Barcelona durante su efímero reinado.

El duque de Aosta le reconoció en seguida, dispensándole acogida afectuosísima y le preguntó el objeto de su viaje á Italia.

—Voy á Venecia á ver á D. Carlos—replicó el doctor Ratés, explicándole á renglón seguido su historia.

—¿Conque es usted carlista?

—Sí, señor, entusiasta y convencido.

—Pues tiene usted razón—exclamó D. Amadeo después de una breve pausa.—En mi estancia en España pude convencerme que allí los verdaderos caballeros eran los carlistas, y aún añadiré á usted, que según mi convicción, antes que concluya el siglo, serán los únicos posibles.

## EGOS DEL DESTIERRO

Llegada del conde de Ayamans.—La expoliación de Nuestra Señora de Lluch juzgada en el Loredan.—Predicciones carlistas acertadas.—La crisis de España y su salvación.—Visita de cónsules europeos.—Personajes pidiendo audiencias.

El 28 del pasado Octubre llegó á Venecia el conde de Ayamans, cuya visita ya habíamos anunciado en números anteriores.

El señor Duque de Madrid, que no le había visto desde hace cinco años, tuvo el mayor gusto en presentarle á Doña María Berta, á la cual ofreció, como recuerdo de Mallorca, un antiguo y precioso rosario de corales, cuyo crucifijo está magníficamente esmaltado de oro, y en su reverso, esmaltada también, una insignia de la Virgen, que creemos sea la de Lluch.

El conde de Ayamans ha sido convidado diariamente á la mesa régia durante su permanencia en Venecia, y como es natural, al hablar de España y de los últimos acontecimientos, la conversación ha recaído particularmente sobre los mallorquines ilustres, á cuya lista hay que añadir en adelante el nombre del venerable Prelado de Palma, que recientemente tuvo el valor y la honra de hacer frente á un ministro de la regencia, probando así la verdadera extensión y los límites verdaderos que las almas cristianas y españolas dan á la tan desfigurada recomendación de someterse á los poderes constituidos.

Entre los preclaros mallorquines que se han señalado como hombres de guerra, hizose también la merecida mención de dos isleños cuyos nombres irán unidos á la historia de la dominación española en Cuba, el general Tacón, abuelo del actual marqués de Villadarias, y el general Weyler, que ahora tiene el privilegio de hacer latir todos los corazones españoles, precisamente porque el odio con que le distinguen los enemigos de la patria le señala á nuestras simpatías.

Las noticias directas que en la secre-

taria del señor Duque de Madrid se reciben de Cuba, de las islas Filipinas y de los Estados-Unidos, desde donde escriben á la casa del destierro tantos buenos españoles, unidas á las que allí llegan también de todos los centros políticos de Europa, confirman plenamente las predicciones que hizo *El Correo Español*, y con él todos nuestros queridos colegas de provincias, sobre los resultados del cambio de Gobierno y de política, debido á la iniciativa de las instituciones.

La prensa carlista vió desde un principio, con perfecta claridad, que ese cambio sólo serviría para precipitar los sucesos, para desbarbolar por completo la mal parada nave de la regencia, y para que nos quedemos, si la Providencia no interviene, sin colonias y sin honra.

España entera está en crisis, y el desenlace de ésta no ha de ser menos radical porque tarde uno ó dos meses en llegar al estado agudo, pues ese tiempo se necesita para que la disolución del partido conservador se consume y la escisión del fusionista se acentúe, y el Parlamento norteamericano decida con calma si ha de ser con látigos ó con escobas como merecerán ser echados de Cuba los que en mal hora llevan la representación de España.

Esperamos en Dios que la solución final de esta crisis ha de ser la única salvadora. Así nos lo dice el corazón, y por eso conservamos alientos en medio de las terribles pruebas actuales y en estas amargas horas en que vemos correr infructuosamente, hilo á hilo, la sangre de España, que es nuestra sangre.

\*\*\*

Han sido recibidos últimamente en audiencia por los señores Duques de Madrid los cónsules de Rusia, de Austria, de Turquía, del Brasil y de Holanda, siendo convidados sucesivamente á almorzar algunos días después. Igual honor han dispensado los augustos prospectos á la princesa Iturbide, viuda del inolvidable y malogrado príncipe Salvador, que Don Carlos distinguió con su particular cariño por tantos años, y los marqueses Bentivoglio. Otras muchas personas de la aristocracia veneciana y extranjera han pedido audiencias, pero en estos momentos tan angustiosos para España los convites han sido muy contados en el Palacio Loredan.

## CRÓNICA GENERAL

### DE PALMA

El miércoles de esta semana nos enteramos, por medio de los periódicos locales, de la aparición oficial del nuevo partido silvestra en Mallorca.

\*\*\*

Las representaciones de escamoteo é ilusionismo siguen dando brillantes entradas á la empresa del Teatro-Circo.

El Sr. D. Victoriano Guzmán, nuevo Gobernador civil de Baleares, nos participa en atento B. L. M. haberse posesionado del mando de la provincia, ofreciéndonos su cooperación para cuanto se refiera al bien y prosperidad de la misma.

Agradecemos la atención, saludamos á la nueva autoridad y cuéntenos siempre á su lado para llevar á efecto sus ofrecimientos.

Para conocimiento de los santones del republicanismo que embaucan y engatusan al pobre pueblo con sus solas peroratas, y de los del liberalismo de ambos colores que sólo tienen mañas para dejarnos sin camisa, cortamos lo siguiente de una correspondencia de Villarreal que publica *El Heraldo* de Castellón.—Dice así:

«¡Hermoso espectáculo ha presenciado hoy el pueblo de Villarreal!

»La pertinaz lluvia de estos días ha producido el paro general en todas las faenas

## MOVIMIENTO CARLISTA

### Excelente idea

*El Correo Español* publica el siguiente llamamiento dirigido á los escolares españoles, que reproducimos con gusto. Dice así:

«Á los estudiantes

Compañeros: Constituido el Comité Es-

VARIEDADES

¡Que costumbre más rancia!...

Adiós, adiós, queridita.  
 —Adiós, un beso á los niños y no olvidar mis encargos.  
 (La campanilla: *dilin, dilin, dilin...*)  
 —Vaya, cierra la portezuela, que va á partir el tren.  
 —Adiós, rica, y que vuelvas tan buena.  
 —Quiéralo el cielo.  
 —Adiós, Roque. Feliz viaje.  
 —Que lo pases bien, primita.  
 (Piii... piii... repitió el silbato con estridente ruido, y el monstruo empezó á bufar como una fiera).  
 Tatatá... tatatá... tatatá... Plun... plun... plun... Buff... buff...  
 El tren salió de agujas y emprendió su marcha regular.

—¡Ea, Modesta! lo primero de todo, rezar el Rosario para que la Virgen nos traiga en bien.  
 —Tienes razón, Roque.  
 —Pues manos á la obra.  
 —(Un caballero, tieso como estaca y feo cual noche de truenos, soltó tremenda carcajada desde el extremo opuesto del departamento).  
 —¡El Rosario! ¡el Rosario!... por fuerza están ustedes locos. Esa es una costumbre muy rancia... En los trenes no se reza... ¿qué tiene que ver la Virgen con los viajes?... ¡Vaya, déjenos de sonsonete y no quieran convertir el coche en iglesia!  
 —Caballero, usted dispense. Nadie trata de incomodarle. Puede tranquilamente dormir ó hablar, que nosotros muy bajito nos encomendaremos á Dios.  
 —No puedo transigir con ciertas *beatérrimas*. ¡Pobres católicos y qué alucinados los tienen los Curas!...  
 —Caballero, no estamos en ocasión de discutir, ni creo habría de sacarse gran fruto de ello; pero contésteme á esta sola pregunta: ¿qué mal le han hecho á usted ni la Virgen ni los Curas?...  
 —¿A mí? Ninguno. ¡Como no quiero cuentas con ellos!...  
 —Vamos, pida usted al cielo que no le falte á última hora el auxilio valiosísimo de María, ni la absolución de un sacerdote.  
 —No quiero nada con cuervos.

—Está visto que usted no puede ser razonable en este delicado asunto, porque todo lo ve al través del prisma de su odio á la Iglesia.  
 —Sí, sí, la odio; es menester aplastar á esa infame institución embaucadora de gentes honradas.  
 —(D. Roque calló, y después de cruzar breves palabras con su esposa en tono muy bajo, comenzaron á rezar).  
 \* \* \*  
 —¡Socorro, socorro!...  
 —¡Gran Dios! ¿qué es esto?  
 —¡Virgen Santísima!  
 —¡Qué desgracia!  
 —¡Madre mía, ya no te veré más!  
 (Gritos aterradores, confusión indescriptible, pánico y lágrimas. El tren había chocado cuando iba á toda velocidad).  
 —¡Modesta! (con voz entrecortada).  
 —¡Roque!... nos hemos salvado. ¡Oh, gracias, Virgen Santísima!

—¿Y el caballero incrédulo? Le pediamos á María su salvación.  
 —¡Ah, qué horror! Mirale... está herido gravemente... ¡Caballero, caballero!  
 —¡Ay! mi muerte está cercana. Por Dios, busquen un sacerdote... ya creo... ¡perdón... perdón!...  
 —¿Un sacerdote? Imposible hallarle ahora.  
 —Dadme ese rosario, que lo estreche entre mis manos. ¡Qué infame he sido! yo provocando la ira divina, y Dios preparando los medios para mi conversión. También á mi me enseñó una madre cariñosa á rezar el Rosario, y... ¡perdón, perdón!...  
 (El incrédulo se había transformado. La Virgen alcanzó para él misericordia).  
 N. PEREIRA.

del campo, y este pueblo que peca por exceso de pauperismo, vió con dolor familias enteras en la mayor miseria. Para remediar miseria tanta el Circulo Tradicionalista, y muchas persocas importantes carlistas, acordaron se recogiesen especies y todo cuánto la hermosa caridad ofreciera, al objeto de guisar cuarenta y pico de calderas de las que han comido hoy más de dos mil personas.  
 »La plaza de Colón era pequeña para contener la multitud que, ávida de acercarse á su caldera correspondiente, esperaba con un plato en la mano lo que la caridad le ofrecía tan desinteresadamente. Puede decirse que todo el pueblo ha presenciado espectáculo tan hermoso. Y lo más sorprendente es, que en todas las calles se disputaban las mujeres el guiso de una caldera y muchos de los aditamentos que en la misma se necesitaban.»  
 Si tratáramos con *La Unión Republicana* se nos ocurriría rogarle, como comentario de lo copiado, que cediera espacio en aquel su *celebérrimo* folletín á este nuevo crimen del carlismo.

Publicaciones Recibidas

GEOGRAFÍA MILITAR DE ESPAÑA

Hemos recibido un ejemplar de la *Geografía Militar de España*, escrita por Don Carlos Cruz Rodríguez y publicada por la *Biblioteca Popular Carlista*, que contiene un sencillo y completo estudio de la estadística y estrategia de las diversas regiones de nuestra Península. Escrita en prosa fácil y sencilla, es una obra de utilidad para los Cuerpos del Ejército por los datos curiosos que la completan, haciendo de ella el útil necesario del soldado; pues como la estrategia es la nota que domina en el arte de la guerra, en la *Geografía Militar* hallará el soldado los principales datos estratégicos del país en donde debe operar. Forma un volumen de 64 páginas, y contiene doce mapas inéditos.  
 Agradecemos el obsequio y recomendamos su adquisición.—(D. Pablo Arbona, Brossa, 16, recibe encargos.)

+

Don José Bestard y Estela

Falleció el 4 Noviembre á la una de la tarde  
 á la edad de 92 años

— A. E. R. I. P. A. —

La Redacción de LA TRADICIÓN, vivamente apenada por la muerte de tan estimado como leal correligionario, el honradísimo industrial y el decano actualmente de los carlistas palmesanos, suplica oraciones á sus amigos y lectores en sufragio del finado, y reitera á la familia de éste la expresión del más sentido pésame.

II

SEÑORITA

No había en la cofa mayor con Julio Renaud sino alumnos del concurso directo, es decir, *novicios* que habían más ó menos intimado entre sí durante las disputas de los primeros días.  
 Evidentemente, los ciento veinte alumnos de la promoción no todos servían de comitiva al soberbio Fargeolles. Decir esto sería calumniar á nuestros queridos condiscípulos. Entre estos los había que seguían al veterano como curiosos inofensivos, y estos formaban la mayoría.  
 Pero en la escuela de marina, como en todas partes, la minoría turbulenta debía dominar, si no siempre, siquiera momentáneamente, si no á la fuerza, al menos por sorpresa, y hasta que la mayoría hubiese teni-

cierta aptitud para las matemáticas; pero es incorregible.  
 —Yo soy severo, respondió Mr. Labranche.  
 —Otros tan severos como V., señor mío, han renunciado á sacar partido de él.  
 —Confíeme V. su autoridad de tutor, y yo respondo de hacerle entrar en vereda en la Escuela de marina.  
 —No acepta V. mala tarea, Sr. Labranche, replicó el tutor: se la cedo á V. con tanto mayor gusto cuanto que yo iba á ponerlo á bordo del *Caiman* con el capitán Remond, el más duro marino de cuantos conozco. Este recurso le quedará á V. siempre cuando se canse de reprimirle en balde.  
 —Esté V. seguro de que me obedecerá, dijo con tono amenazador el oficial de marina. Yo sé como se amansan esos genios rebeldes.  
 Debemos creer que nada exageraba Mr. de Labranche, y que no retrocedió en emplear medios enérgicos, porque al cabo de seis meses Emilio salió muy bien de sus exámenes. Obtuvo muy buena nota en la escuela de Angulema y fué admitido en ella como pensionista, pero se vió condenado por su mala conducta á volver á estudiar el segundo año, y así adquirió el glorioso título de *veterano*, de que abusaba á bordo del navío *Orión*.  
 Al regresar Mr. Labranche de Brest á

gan las familias de los alumnos durante dos años consecutivos.  
 Contaba Carlos reunir sus cuarenta francos de sueldo para su equipo de campaña al salir del buque: tenía, pues, razón en decir que no serviría de carga ya á su madre.  
 Inmediatamente después del redoble del tambor que había puesto fin á la despedida de madama Pierremont y su hijo, los babor-deses y los tribordesdes salieron de sus respectivas clases, cada uno con su silla de tijera y sus libros debajo del brazo.  
 A bordo de los buques no hay bancos. Cada alumno es responsable de una silla numerada que lleva desde la clase á la sala de estudio, desde el curso de dibujo al curso de inglés ó de historia.  
 Rotas filas, se dispersaron. El nombre de Fargeolles circuló inmediatamente de estribor á babor: el de Pierremont fué pronunciado al mismo tiempo.  
 El héroe de la prisión, el *veterano*, por una parte, el recién llegado, el *novicio*, por la otra, formaban inevitablemente el asunto de la conversación.  
 Carlos de Pierremont era el *novicio* de todo el mundo.  
 Fargeolles debía su cualidad de veterano á un año que había estudiado doble en la escuela de Angulema.  
 Pierremont no había cumplido aún quince

## ANUNCIOS

## BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

REDACTADA POR LOS PRIMEROS ESCRITORES

de la *Comunión católico-monárquica*

Esta publicación mensual ilustrada que por los asuntos doctrinales, históricos y políticos, etc., en que se ocupa es indispensable á todos los carlistas, consta de un cuaderno de 128 páginas, papel superior, impresión esmerada, y se ofrece al público á 50 céntimos ejemplar, resultando tanto por la importancia de su texto como por la material una de las publicaciones más económicas de cuantas han aparecido.

También admite suscripciones por semestres y anualidades á tres y seis pesetas respectivamente.

Dicha Biblioteca, entre otras obras de indiscutible mérito y valor político que tiene en cartera, comenzará á publicar á partir del tomo XXIII correspondiente á Mayo próximo un *Tratado geográfico militar de España*, del distinguido escritor de Sevilla y ex-oficial de ejército D. Carlos Cruz Rodríguez, y un notable opúsculo sobre el partido carlista, obra de uno de nuestros primeros polemistas.

La Biblioteca Popular Carlista, que no siente más estímulo que el de la propaganda de los ideales tradicionalistas, ofrece como regalo á cuantos se suscriban por un semestre lo menos, dirigiéndose á la Administración, Claris, 123, pral., y paguen por adelantado, Corresponsal en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

6 tomos á escoger de los publicados

á escepción de los 2.º, 3.º, 5.º y 6.º, resultando de esta manera GRATIS la suscripción.

ADMINISTRACIÓN: CLARIS, 123, Pral, BARCELONA

## LA TRADICIÓN

## PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1	25
Provincias, idem.	1	50
Ultramar.	3	
Número suelto		0-10
Todos los pagos anticipados.		

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Anengual y Muntaner Cadena—2.

## TARIFA DE ANUNCIOS

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez.

Los suscriptores disfrutarán del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico.

La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

En todo caso los pagos serán por adelantado.

## ARTÍSTICA OLEOGRAFÍA

(Á 16 TINTAS)

DE

## DON CARLOS DE BORBÓN

publicada por la

## BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Es el mayor y mejor retrato que se ha publicado del señor Duque de Madrid. Original de un reputado dibujante y tirado con escrupulosidad artística en una de las primeras litografías de Barcelona. No se ha omitido gasto alguno para presentar una obra acabadísima que mide 75 por 52 centímetros, siendo muy á propósito para los Círculos carlistas y para todos los que anhelan poseer un retrato de Don Carlos, de fiel parecido y artísticamente presentado.

Dicho retrato oleografía, de cuerpo entero y de uniforme de capitán general, no obstante su valor, se vende á

6 pesetas ejemplar

en la Administración de la BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA, Claris, 123, pral., Barcelona, y en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

NOTA.—No se servirá pedido alguno que no vaya acompañado de su importe, ni se responderá de su envío si no se certifica á cargo del comprador, quien deberá enviar al propio tiempo el importe del certificado.

## TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

PALMA.—TIPO-LITOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.

años. Fargeolles iba á entrar en los veintuno.

El primero era pequeño, débil, enfermizo, rubio, algo pálido, totalmente extraño á los usos y costumbres de las escuelas públicas. El segundo había vivido siempre en coelgios grandes: fuerte, robusto, tenía un bigote naciente que, á falta de otros méritos, le habría valido muchas consideraciones: si se agrega á esto que Emilio Fargeolles era burlón, atrevido y muy resuelto y práctico en las cosas de marina, en atención á que había pasado su primera infancia en la playa y en los muelles del puerto de Brest, se compadecerá al desgraciado Carlos de Pierremont por haberse atraído bien inocentemente la animadversión de semejante potencia.

Los alumnos, todos con blusa de tela gris, conforme al uniforme diario, se precipitaron sobre el puente.

Julio Renaud se lanzó á la cofa, su sitio de recreo favorito. Fargeolles, rodeado de una multitud de admiradores complacientes, se llegó á Carlos, que estaba de uniforme, y que aún se hallaba al lado de la escala de embarque.

condenado á la miseria, jamás le había faltado nada. Poco tiempo después de haber sabido la muerte de su marido, madama Fargeolles recibió, por un conducto misterioso y á título de restitución, una suma que consagró á la primera educación de su hijo. El mismo hecho se renovó muchas veces. Estos inesperados socorros fueron insuficientes en la época en que Emilio llegó á la edad de entrar en el colegio; mas le concedieron una pensión entera para entrar en él sin que la hubiese solicitado madama Fargeolles.

Emilio fué echado del colegio. Muchos capitanes se encargaron alternativamente de él; empero su mal carácter hizo que le despidiesen sucesivamente de sus buques.

Murió madama Fargeolles recomendando su hijo á un pariente lejano; y poco después el tutor á hacer ningún sacrificio por él, iba decididamente á embarcar á Emilio en un buque mercante, y esta vez, positiva y seguramente, en clase de grumete, cuando un antiguo teniente de navío, llamado Labranche, se presentó en su casa.

Aquel oficial, que se decía haber sido en los pontones muy amigo del padre de Emilio, se propuso muy seriamente dirigirle en sus estudios.

—Es un muchacho insoportable, es un tuntuero, caballero, le dijo el tutor: le prevengo á V. desde luego que no sacará nada bueno de él. No le falta inteligencia ni aún

do el tiempo de rehacerse, de contarse y de reunirse; lento movimiento que se ejecuta con flojedad y que raras veces tiene el poder de reparar el mal sin prevenirlo nunca.

Julio Renaud había subido con una agilidad notable: brillaba ya entre los más audaces: se le había visto colgarse con una mano del estay mayor; después volverse á coger, subir y bajar del puente á la gavia por aquella cuerda extremadamente inclinada, que va desde el palo mayor á la proa del buque.

Los gavieros mismos no hacían ejercicios más peligrosos.

—Siempre he adorado la gimnasia, decía Renaud; tenía fama en el colegio; así, os prometo, amigos míos, que ninguno de nuestros pretendidos antiguos me ganará en ligereza y agilidad.

—El hecho es, añadió un camarada, que el mismo Fargeolles no es capaz de imitarle.

—Aunque se alaba de haber sido grumete antes de ir al colegio de Angulema, dijo un tercero, novicio también.

En realidad, Fargeolles jamás había sido grumete, pero había hecho muchas cortas travestidas en buques mercantes mandados por antiguos amigos de su padre, viejo corsario que murió, según decían, en los pontones ingleses.

La infancia de Emilio Fargeolles se había deslizado en circunstancias bastante raras y extraordinarias. Aunque en la apariencia